

Motivos y Actitudes Correctas



Part 16/20

La Abundancia De Dios
Por Derek Prince

Me alegro de estar con usted nuevamente en el comienzo de una nueva semana, para compartir con usted “Llaves para vivir con éxito”, que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano.

Esta semana continuaré y completaré el tema que hemos estado siguiendo en las últimas tres semanas “La abundancia de Dios”.

Pero primero, permítanme agradecer a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Significa mucho para mí escuchar cómo este ministerio de radio mío les ha estado ayudando y bendiciendo. Así que, por favor, tómense el tiempo para escribir, incluso si es solo una breve nota personal.

Ahora volvamos a nuestro tema: La Abundancia de Dios.

Hemos visto que la abundancia de Dios está a nuestra disposición como creyentes con base a una sola cosa, la cruz. En la cruz Jesús terminó con la maldición de la pobreza para que recibiésemos y disfrutásemos la abundancia de Dios. El resultado de esto se resume en dos declaraciones que hace Pablo en 2 Corintios. La primera está en 2 Corintios capítulo 8, versículo 9:

> “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.”

Allí está el cambio con respecto a la maldición de la pobreza, Jesús trajo sobre si la maldición de la pobreza para que nosotros pudiésemos heredar las riquezas debidas a él. Pablo explica cómo funciona esto en 2 Corintios capítulo 9, versículo 8:

> “Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra”

Vemos que la gracia de Dios es abundante, aún en el aspecto financiero y como resultado de la abundancia de la

gracia de Dios hacia nosotros, podemos vivir en una condición en que todas las cosas, a toda hora, teniendo todo lo que necesitamos, abundemos para toda buena obra.

Podemos observar dos puntos muy importantes en este verso. Primero, que todo se hace por la gracia, no la podemos ganar, solamente se puede recibir a través de la fe, esa es siempre la regla, por la gracia través de la fe. Las dos siempre están directamente relacionadas, la gracia no se puede ganar, solo puede ser recibida a través de la fe.

El propósito de la abundancia de Dios y esto es lo que voy a enfatizar, es que es para toda buena obra. En mis charlas de esta semana voy a desarrollar este tema "Para toda buena obra". No es para nuestro ser egoísta, no es por nuestra propia satisfacción o glorificación, sino que es para toda buena obra. Voy a compartir con usted las varias formas de buenas obras para las que Dios da su abundancia; es muy fácil buscar a Dios por su abundancia, pero tener los motivos y las actitudes equivocadas, los motivos y las actitudes tiene una importancia primaria para Dios, él no ve al hombre como el hombre se ve a sí mismo o como aún nos vemos el uno al otro. En 1 Samuel capítulo 16, versículo 7, el Señor le dijo algo a Samuel cuando iba a ungir a uno de los hijos de Isaí para que fuese el futuro rey de Israel. Samuel se fijó en el primer hijo, quien era alto, apuesto e impresionante y él pensó que ese debía ser el ungido de Dios, pero el Señor dijo algo que es de mucha importancia general en todas nuestras relaciones con los hombres.

> "Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón."

Eso está en la misma esencia de lo que estamos hablando, Dios no ve como le hombre, el hombre solo ve la apariencia externa, oye las palabras, ve lo externo, forma sus conclusiones, pero el Señor ve un poco más debajo de la superficie, a los motivos del hombre y a la actitud de su corazón.

Esto puede aplicarse por ejemplo en el aspecto de los negocios; dos hombres pueden estar en el mismo negocio, persiguiendo abiertamente las mismas metas, usando los mismos métodos, aparentemente no hay nada que distinga el uno del otro, pero interiormente lo motivos de uno son egoístas, mientras que el otro está genuinamente preocupado por extender el reino de Dios. Así que Dios le negará abundancia al primero, al que tenía los motivos egoístas, pero se lo dará al segundo, al que sinceramente desea la extensión del reino de Dios, no hay nada en la superficie que indique el porqué Dios haría eso, pero Dios ve más debajo de la superficie, él ve los motivos y las actitudes de nuestros corazones.

La Biblia tiene muchas advertencias contra perseguir riquezas con motivos egoístas, en realidad deberíamos tomarlas en cuenta. En Proverbios 23, versículos 4 y 5:

> "No te afanes por hacerte rico;Sé prudente, y desiste.¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas?Porque se harán alasComo alas de águila, y volarán al cielo."

Esa es una persona que ve las riquezas con la motivación equivocada, una motivación egoísta y ambiciosa.

He estado en reuniones de hombres de negocios donde tratan de convencerse de algo y tienen un plan, un proyecto, una invención o lo que sea, y se sientan a discutir lo que harán con el segundo millón de después de ganarse el primero. Y ¿Sabe lo que he descubierto de ese tipo de hombres? ... nunca hacen el primer millón; así que pierden su tiempo hablando de lo que harían con el segundo millón. Proverbios dice: "¿Has de poner tus ojos en las riquezas siendo ningunas?, porque se harán alas de águila y volarán al cielo". Esto es cierto en la experiencia real.

En 1 Timoteo capítulo 6, versículo 9 y 10, Pablo hace una advertencia muy solemne y es especialmente para cristianos:

> "Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores."

Yo he visto eso pasar a creyentes a quienes he conocido, codiciando el dinero se han apartado de la fe, sus motivos han cambiado, han empezado a poner el dinero antes que a Dios y su reino y se han traspasado de muchos dolores. No ambicione ser rico, tenga la ambición de servir a Dios y de extender su reino.

En Lucas capítulo 12, hay una parábola que relató Jesús que se aplica a esto, es la parábola del hombre rico que tuvo una buena cosecha.

> "Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?"

Así será con cualquiera que guarde las cosas para sí mismo pero que nos es rico hacia Dios, el problema no es ser rico; el ser rico con los motivos y las actitudes equivocadas, guardar las cosas para usted mismo y no ser rico hacia Dios es necedad. La Biblia es tan clara, Dios es tan claro y tan franco; cuando le dijo a ese hombre que se le pediría su alma esa noche, le dijo: Necio; necio.

Mi amigo, yo me pregunto ¿Cómo será con usted?, si Dios le dijera esta noche vienen a pedirte tu alma, ¿También tendría Dios que llamarle necio?, porque usted ha sido rico para sí pero no hacia Dios. Es importante preguntarse cómo podemos protegernos contra estos motivos y actitudes malas que pueden ser tan engañosas y a la vez desastrosas.

Quisiera sugerirle dos remedios principales. El primero es revisar su motivación. ¿Por qué está buscando la prosperidad, el éxito, la abundancia?, ¿Es por ambición personal?, ¿Es por codicia o por orgullo?, ¿Es usted egocéntrico o está buscando sinceramente la extensión del reino de Dios?. Revise sus motivaciones.

Segundo; déjeme sugerirle otro remedio que pienso que le dará gran seguridad: Deje que Dios le aumente a su manera y en su tiempo; no busque usted estas cosas, busque el reino de Dios y deje que Dios le prospere.

Hay dos escrituras que le quiero leer con respecto a esto. Deuteronomio 28, versículo 2:

> "Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios."

Me gusta mucho esa frase que dice: Las bendiciones te alcanzarán si oyeres la voz de Jehová tu Dios; en otras palabras, usted no tiene que andar buscando las bendiciones, tiene que cultivar la obediencia a Dios y cuando usted camina en el sendero de la obediencia de Dios, entonces las bendiciones lo alcanzarán Ese es el tipo de prosperidad que es deseable, ese es el tipo de riqueza que lleva la bendición de Dios, usted no busca riqueza, usted busca obedecer a Dios, pero porque usted camina en el sendero de la obediencia, las bendiciones de Dios vienen sobre usted y lo alcanzan.

Jesús dice lo siguiente en Mateo 6, versículo 33:

> "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas."

Es un asunto de prioridades, ¿qué es en verdad lo que estamos buscando? ... si buscamos la riqueza primero entonces no podremos tener las bendiciones de Dios, pero si buscamos el reino de Dios y su justicia, entonces Dios nos garantiza que nos añadirá todas las cosas que necesitemos, todas las cosas materiales. Jesús dijo que no debía estar muy preocupado con las cosas materiales, su padre sabe que usted tiene esas necesidades, pero ponga sus prioridades en orden, enfoque su mente y su deseo en obedecer a Dios, en buscar la extensión de su reino, en buscar su justicia y Dios se encargará de todas estas cosas.

Para terminar quiero testificar de mi experiencia personal, en verdad funciona, Dios mantiene su parte del trato.

Nuestro tiempo por hoy ha terminado, estaré con usted mañana a la misma hora, para comenzar a hablar específicamente de buenas obras para las que Dios nos da su abundancia.

Podcast

Transcripción: RP-R090-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

